



Economía del cuidado: Oportunidad de emprendimiento social y productivo

Nombres y apellidos completos del autor o autores

Astrid Viviana Moncada Bueno

Maria Angelica Torres Figueroa

Lizeth Maria Lorena Velasquez Sanchez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Cundinamarca

Sede Zipaquirá (Cundinamarca)

Programa Administración de Empresas

Abril de 2021

Economía del cuidado: Oportunidad de emprendimiento social y productivo

Astrid Viviana Moncada Bueno

Maria Angelica Torres Figueroa

Lizeth Maria Lorena Velasquez Sanchez

Trabajo de Grado Presentado como requisito para optar al título de Administrador de
Empresas

Asesor(a)

Leonardo Cardona Gómez
Profesor Especializado en Investigación

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Cundinamarca

Sede Zipaquirá (Cundinamarca)

Programa Administración de Empresas

Abril de 2021

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo principalmente a Dios por darnos la vida, la inspiración, la fuerza para continuar este proceso y por permitirnos sacar adelante esta meta que represento dedicación, sacrificio, esfuerzo y la satisfacción de la meta cumplida; dedicamos a nuestros padres, hijos y familiares por su incondicional apoyo ya que han sido nuestra inspiración, ejemplo de esfuerzo y valentía, y por su puesto dedicamos a cada una de nosotras por el apoyo mutuo e incondicional en el transcurrir de todo esta etapa.

Agradecimientos

Agradecemos a Dios por bendecirnos la vida, por guiarnos a lo largo de nuestra existencia, por ser el apoyo y fortaleza en aquellos momentos de dificultad y de debilidad.

Gracias a nuestros hijos y padres por ser los principales promotores de nuestros sueños, por confiar y creer en nuestras expectativas, por los consejos, valores y principios que nos han inculcado gracias a nuestros hermanos (as) por creer en nosotras.

Agradecemos a nuestros profesores por sus enseñanzas y por guiarnos a ser mejores personas y profesionales, de manera especial, a nuestro tutor de proyecto de investigación Leonardo Cardona Gomez quien ha guiado con su paciencia, compromiso y dedicación este proceso.

Gracias a nuestros amigos, compañeros y a todas aquellas personas que de una u otra manera nos acompañaron en el transcurso de este camino.

Contenido

Lista de tablas	7
Lista de figuras	8
Resumen	9
Abstract	10
Planteamiento del problema	14
Objetivo.....	18
1.1 Objetivo general.....	18
1.2 Objetivos específicos	18
Marco de referencia.....	19
1.3 Marco teórico.....	19
1.3.1 Economía del cuidado.....	19
1.3.2 Valoración de la economía del Cuidado	23
1.3.3 Emprendimiento social	24
1.3.4 Emprendedores Sociales	26
1.3.5 Economía Solidaria.....	27
1.4 Marco Conceptual.....	30
1.4.1 Trabajo y Actividades de Cuidado.....	30
1.4.2 Características de los emprendimientos sociales	31
1.4.3 Innovación social y Emprendimiento Social:	34
1.4.4 Modelos de negocio social.....	35
1.4.5 Factores de sostenibilidad de emprendimientos sociales	36
1.4.6 Características de Emprendimiento Femenino.....	37
1.5 Marco Contextual	39
1.5.1 Caracterización histórica y geográfica del Municipio de Suesca.....	39
1.5.2 Caracterización socioeconómica.....	39
1.5.3 Sector Floricultor en Colombia.....	40
1.5.4 Sector Floricultor en Suesca	41
Metodología.....	43
1.6 Alcance de la investigación	43

1.7	Enfoque de investigación	43
1.8	Categorías de análisis.....	44
1.9	Universo de estudio	44
1.10	Procedimientos e instrumentos.....	44
	Resultados.....	47
	Conclusiones	56
	Referencias.....	58

Lista de tablas

Tabla 1	34
Tabla 2	52

Lista de figuras

Figura 1	30
Figura 2	45
Figura 3	48
Figura 4	48
Figura 5	50

Resumen

Este proyecto de investigación se centra en el estudio de la factibilidad de un proyecto de emprendimiento social en el municipio de Suesca Cundinamarca, enfocado en mujeres trabajadoras en cultivos de flores. Las mujeres son las protagonistas de los trabajos de cuidado; dedican más horas a labores domésticas en comparación con los hombres, además del tiempo empleado en trabajos formales. Estos trabajos de cuidado no son tradicionalmente remunerados situación que se acentúa en zonas rurales como las del municipio de Suesca. En este, muchas mujeres son empleadas en cultivo de flores siendo una de las pocas opciones laborales que existen para una población con bajos niveles de escolaridad e ingresos. La investigación realiza una revisión de la literatura sobre la importancia de los cuidados dentro de la economía identificando su relación con la economía feminista, el emprendimiento social y la economía solidaria y analizando las condiciones para el desarrollo de un proyecto productivo para esta población. Se aplicó una encuesta en diferentes empresas del sector a una muestra de mujeres, con el fin de conocer las principales necesidades y expectativas en tono a sus trabajos de cuidado y la idea de emprender a partir de sus condiciones particulares y las del contexto en que se encuentran.

Palabras clave: economía del cuidado, mujer rural, economía solidaria, emprendimiento social

Abstract

This research project focuses on the feasibility study of a social entrepreneurship project in the municipality of Suesca Cundinamarca, focusing on women working in flower crops. Women are the protagonists of care work; they spend more hours on domestic work compared to men, in addition to the time spent on formal work. These care jobs are not traditionally remunerated situation that is accentuated in rural areas such as those of the municipality of Suesca. In this, many women are employed in flower cultivation being one of the few job options that exist for a population with low levels of schooling and income. The research reviews the literature on the importance of care within the economy by identifying its relationship with the feminist economy, social entrepreneurship and the solidarity economy and analyzing the conditions for the development of a productive project for this population. A survey was applied in different companies of the sector to a sample of women, in order to know the main needs and expectations in line with their care work and the idea of undertaking from their particular conditions and the context in which they are located.

Keywords: care economy, rural women, solidarity economy, social entrepreneurship

Introducción

El presente proyecto estudia la factibilidad de desarrollar un proyecto de emprendimiento social y productivo para mujeres del municipio de Suesca donde son muy pocas las opciones de trabajo que se presentan para ellas, especialmente las habitantes del sector rural. Una de las pocas alternativas de empleo esta en los cultivos de flores, en donde trabajan la mayor parte de las mujeres rurales del municipio y esto condiciona las posibilidades de generar emprendimientos femeninos.

En las empresas floricultoras el 70% del personal son mujeres constituyendo así el mayor empleador formal femenino en el ámbito rural del país (Asocolflores, 2010); pero muchas veces tienen trabajo solo por una temporada y deben duplicar o triplicar sus jornadas laborales, trabajando horas extras sin importar que esto pueda afectar su salud con tal de incrementar sus ingresos para poder sostener su hogar. (Sasson, B digital universidad del Externado, 2018)

Además, muchas de estas mujeres tienen un bajo nivel de escolaridad y también son madres cabezas de hogar, lo que les implica hacerse cargo del hogar a nivel económico y todas las actividades que este genere supliendo todas las necesidades; lo que quiere decir que además de dedicarse a las actividades remuneradas deben dedicarle otras horas a las actividades domésticas y de cuidado en su hogar, sin tener tiempos de descanso, de esparcimiento, de educación, dejando atrás sus metas y sin oportunidades de surgir.

Aunque la equidad de género es considerada como uno de los derechos humanos de tercera generación, la situación de acceso a empleo formal o las condiciones en que este se genera para una gran parte de las mujeres en el país, acentúa la brecha entre géneros y las posibilidades de satisfacer necesidades vitales. Ningún problema social se puede resolver sin hablar de equidad de

género, porque esta perspectiva es transversal a todas las problemáticas sociales: pobreza, desempleo, violencia, etc. (Aequales, 2018)

El desarrollo económico depende de las oportunidades generadas en los diferentes sectores laborales, siendo un factor esencial para el desarrollo y calidad de vida de las mujeres permitiendo suplir las necesidades personales y familiares en materia de alimentación, salud y educación de los hijos (Infante, 2011); oportunidades que no está brindando este municipio.

Desarrollar un proyecto donde la única oportunidad laboral no sea cultivo de flores, dando más posibilidades, abriendo el panorama de la vida laboral, con calidad de vida, oportunidades, beneficios y tiempo para sí mismas; a no verse en la necesidad de exponer a sus hijos a laborar desde temprana edad.

Con el fin de comprender la realidad en la que viven las mujeres que desempeñan actividades remuneradas y no remuneradas, esta investigación quiere dar a conocer las condiciones laborales y familiares que rodean a las mujeres rurales y trabajadoras en cultivos flores en el municipio de Suesca.

Para hacerse una idea, Aequales cita a la consultora Grant Thornton (2020), según la cual las mujeres en el mundo ocupan solo el 29 % de las posiciones directivas de las empresas, este informe concluye uno de los aspectos claves para visibilizar y superar los retos de las mujeres en la recuperación económica actual y darle la debida importancia a la economía del cuidado, es decir, todo lo que tiene que ver con tareas del hogar, cuidado de hijos o personas dependientes, que no se remuneran pero que sí consumen tiempo —especialmente el de las mujeres, es por eso que en la actualidad existe la necesidad de buscar la manera de conciliar entre el trabajo y la vida familiar dentro de las empresas y gobiernos de la región. (El Espectador, 2020)

En el 2008, se llevó a cabo una investigación sobre una propuesta de un programa piloto de acción social y capacitaciones en diferentes manualidades dirigido a mujeres cabeza de familia de la UPZ San Cristóbal Norte, de la localidad de Usaquén en Bogotá, es una forma de identificar la realidad que viven las mujeres afectadas por la situación económica del país, que además de desempleadas o con pocos recursos económicos asumen la responsabilidad del hogar, los retos y las adversidades que deben enfrentar y vencer para sacar adelante a sus hijos y analizar detalladamente las posibilidades de trabajo y de educación que se brindan para que éstas puedan cumplir con su responsabilidad y superarse a sí mismas; este proyecto se hizo en compañía de organizaciones educativas que prestaban sus docentes para la capacitación de estas mujeres; fue tanto la acogida de este proyecto que continuaron desarrollando estas capacitaciones (Porrás, 2008).

Para José Luis Serralde y Fernando Suarez (2004), fue de gran importancia presentar una propuesta de mejoramiento al programa de apoyo integral a mujeres jefas de hogar de la Consejería Presidencial para la equidad de la mujer, donde se hace referencia a las principales causas del incremento de la responsabilidad de las mujeres en los hogares de bajos estratos, analizando la creación de alternativas para generar ingresos.

Planteamiento del problema

El presente trabajo de investigación está orientado al estudio y análisis de las condiciones de factibilidad de un proyecto social y productivo, enfocado en las mujeres rurales del municipio de Suesca que se dedican al trabajo floricultor, en su gran mayoría mujeres cabezas de hogar y quienes duplican jornadas de trabajo al terminar con sus obligaciones en el cultivo para cumplir con actividades domésticas y de cuidado en sus hogares.

Según afirmación del autor Goldsman como cito la Universidad Externado de Colombia (2018) quien define el diario vivir de las mujeres floricultoras de la siguiente manera

“La floricultora azota la pereza, no tiene opciones para deshojar margaritas, madruga, cocina, sale a la calle cuando aún es de noche, llega a la empresa, guarda el bolso en el armario, recoge las flores, comienza a quitar las espinas de manera minuciosa, ordena las flores en cajas, traslada las cajas al camión, sube a la ruta se abandona durante el viaje despabila, busca a sus hijas e hijos en la escuela o en el lugar donde se los cuidan, cocina otra vez, duerme, madruga prepara el almuerzo para sus criaturas, sale a la calle, sin el sol aún en el cielo y así se repite cada día” (p. 34) .

La alta proporción de mujeres empleadas en las empresas floricultoras se explica porque estos empleos exigen una alta responsabilidad, rasgo que se destaca en las mujeres, además del hecho de que gran parte de ellas son responsables del mantenimiento de su hogar al ser cabezas de familia (Asocolflores, 2010). Justamente esta condición hace que el ingreso mínimo que ellas reciben no sea suficiente por lo cual es común que ellas decidan trabajar horas extras aumentando así los riesgos para su salud, ya que es un trabajo demasiado pesado, especialmente en temporadas como la de San Valentín y sacrificar tiempo familiar. Muchas veces son contratadas solo por la temporada lo que hace que el trabajo no sea estable o son contratadas por

empresas temporales lo que les impide acceder a los beneficios que otorgan estas empresas. (Sasson, Biblioteca Digital Universidad del Externado, 2018).

Actualmente se puede afirmar que las mujeres en Colombia pagan un impuesto invisible en términos de tiempo y trabajo no remunerado, porque hasta ahora son ellas las principales responsables del cuidado de los niños y niñas, personas enfermas, mayores o con discapacidad y personas dependientes que requieren mayores cuidados; con muy poca participación de los hombres en los hogares, y con poca oferta de servicios públicos, de acceso o menor acceso a la tierra, a la propiedad, a la vivienda, acceder a créditos y otros servicios financieros, adicionalmente, muchas más mujeres que hombres viven sin ingresos propios, en la informalidad y el empleo precario es todavía demasiado frecuente para las mujeres, especialmente para las rurales (Viviana, 2015).

Según muchos análisis sobre el mercado laboral, una de las principales razones por las cuales el desempleo y el ingreso a la llamada “inactividad” laboral (que incluye oficios del hogar) durante la pandemia ha afectado más a las mujeres en la sobrecarga de trabajos de cuidado que recae en ellas –a causa del cierre de colegios y guarderías, recuperación de enfermos en la casa, etc.– y que hace muy difícil conciliar ambos trabajos (el remunerado y el no remunerado). Según la Comisión Económica para América Latina CEPAL, antes de la pandemia, una mujer en América Latina dedicaba 3 veces más tiempo que un hombre a este tipo de tareas. “Tras la llegada de la crisis las probabilidades de que el tiempo que las mujeres dedican a tareas del hogar aumenta cinco horas diarias es el doble de la probabilidad de que le suceda a un hombre)” (El Espectador, 2020).

Además del trabajo doméstico remunerado las mujeres también se vieron afectadas en sectores como el turismo, la manufactura el comercio al por mayor y menor, el sector de la salud

y la educación; todos los sectores anteriormente mencionados son lo que han tenido un gran impacto en la pandemia y en estos sectores aproximadamente el 56.9% los Empleados son mujeres y el 40.6% son hombres en lo que se refiere a América latina. (CEPAL, 2021).

También se encuentran las mujeres que trabajan por su propia cuenta, que tiene pequeñas empresas y que dependen de autofinanciamiento, que enfrentan mayores barreras para acceder a recursos financieros formales, durante la pandemia se sintió la diferencia de género en el tema financiero referente a la evaluación de riesgo, avales y garantías y tasas de interés. (CEPAL, 2021).

Los resultados de la GEIH (Gran encuesta integrada de hogares) en 2020 reflejan los impactos sobre el mercado laboral de la emergencia sanitaria generada por el COVID-19. En el primer semestre de 2020 la TGP (Tasa global de participación) de las mujeres rurales (34,2%) fue menor que la registrada en el mismo periodo de 2019 (39,1%) (Lara & Karen, 2020).

La educación es otra de las dificultades que se presentan en municipios como Suesca, mostrando una reducción de dos puntos porcentuales en la tasa de analfabetismo entre las mujeres (2010-2018); un dato muy importante es que a pesar de que las mujeres cuentan con más años de escolaridad que los hombres esto no representa mejores condiciones de vida, las cifras indican que el 19,8% de los hogares rurales con jefatura femenina está en condición de pobreza extrema, frente al 14% de los que tienen una jefatura masculina (Molina, 2015).

Respecto al emprendimiento femenino en Colombia este ha ido evolucionando según estudios del Global Entrepreneurship Monitor (GEM); este paso del 15% en el 2014 al 25% en el 2017. Según cifras de la Cámara de Comercio de Bogotá el 38.7% de los representantes legales son mujeres, una de las razones en el incremento del emprendimiento de las mujeres según

Corewoman es su formación; en Colombia actualmente las mujeres sobrepasa el nivel educativo de los hombres en la mayor parte de las industrias; pero la principal motivación de las mujeres para ser emprendedoras es su familia, tener una mayor flexibilidad de tiempo, la necesidad de cambiar su entorno social y su autonomía económica (Portafolio, 2019). Existen 114 iniciativas de emprendimiento de las cuales el 85% son lideradas por mujeres, donde se destaca la participación de empresas del sector TIC (29 %), de culturas creativas (16%), agroindustria (12%) y sector de moda (12%) (Portafolio, 2021).

Aunque los avances son notorios, la representación femenina en políticas públicas y en oportunidades de emprendimiento aún no es equitativa y ello se refleja en contextos con necesidades apremiantes como el rural. Una mayor participación de la mujer en la actividad emprendedora contribuirá a una sociedad más sana, donde ellas puedan realizarse económicamente; no solo se trata de su participación en cargos directivos, que sigue siendo inequitativa, sino de generar condiciones adecuadas para su autonomía económica, teniendo en cuenta su rol protagónico en la economía del cuidado ya que así es menos propensa a ser víctima de abusos y violencia doméstica. El emprendimiento desde una perspectiva de equidad y corresponsabilidad puede ser un instrumento para la construcción de una sociedad más pacífica y de roles de familia más equilibrados (García, 2019).

De esta forma, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la factibilidad para crear un proyecto social y productivo enfocado en las mujeres rurales que se dedican a las actividades domésticas y de cuidado en el municipio de Suesca?

Objetivo

1.1 Objetivo general

Analizar la factibilidad de un proyecto social y productivo para mujeres rurales que trabajan en cultivos de flores en el municipio de Suesca y que se dedican a las actividades domésticas y del cuidado.

1.2 Objetivos específicos

Visibilizar la importancia del aporte de las actividades domésticas y del cuidado a la economía de las mujeres que trabajan en los cultivos de flores del municipio de Suesca.

Describir el tipo de necesidades e intereses que tienen las mujeres rurales de Suesca trabajadoras del municipio de Suesca.

Identificar actividades productivas que involucren a las mujeres rurales, en donde se generen beneficios económicos.

Analizar los factores necesarios para formular un emprendimiento social y productivo en el municipio de Suesca con mujeres que trabajan en cultivos de flores.

Marco de referencia

1.3 Marco teórico

1.3.1 Economía del cuidado

La economía feminista ha ido construyendo críticas y reflexiones en todos los campos temáticos de la economía, en los tres niveles de análisis: micro, meso y macro, cuando se reconoce y visibiliza la relación entre las relaciones sociales y en especial las relaciones de género y la dinámica económica queda en evidencia la inclinación de la economía y por ende la incapacidad para explicar apropiadamente el funcionamiento de la realidad y contribuir con relevancia a los debates de políticas públicas (Enriquez, 2015).

Cuando la economía feminista empezó a tomar fuerza, se dio como un pensamiento heterodoxo preocupado por visibilizar las dimensiones de género de la dinámica económica y las implicaciones para la vida de la mujer, dando lugar a la idea de economía del cuidado, evidenciando la brecha de desigualdad de género y la falta de colaboración en el hogar.

La economista feminista Valeria Esquivel logra poner en evidencia las relaciones de poder debido al género que subyacían al pensamiento económico ortodoxo, asumiendo como tarea prioritaria el replanteamiento de la estructura androcéntrica; esto es, el *homo economicus* en esencia, donde la mujer históricamente no había sido objeto de análisis económico impidiendo a la economía realizar análisis objetivos (Leon, 2019).

La economía feminista logra desnaturalizar el trabajo doméstico y de cuidado como algo propio de las mujeres, haciéndolo visible en la esfera pública y de esta manera es politizable (Espino, 2007). De ahí que, el término “cuidado” ha sido reemplazado por una expresión más

fin: “trabajo de cuidado” y, en la teoría económica actualmente es reconocido como “economía del cuidado” denotando su vínculo con la economía y la sociedad (Leon, 2019).

Picchio, 1999 define la economía de cuidado como “el trabajo realizado, primordialmente en la esfera doméstica, para el cuidado de las personas que se complementa con trabajo asalariado en el hogar, trabajo asalariado en los servicios públicos y privados y trabajo social voluntario” (Salvador, 2007, pág. 6).

Es evidente que los seres humanos son eco dependientes e interdependientes, esto quiere decir que no pueden subsistir sin apoyarse en la naturaleza y en los demás, aunque no lo parezca el cuidado del medioambiente, es esencial para el mantenimiento de la vida, una vida que debe ser compartida con otras personas, es por eso que la cooperación, las relaciones sociales, y sobre todo, los cuidados son imprescindibles para el sostenimiento; las tareas diarias que se necesitan para sobrevivir o para vivir una vida digna, como lo son los cuidados son desempeñados principal y tradicionalmente por mujeres, lo que ha puesto una carga inconmensurable y desigual, una carga de la que todos deberían ser corresponsables.

Según la Ley 1413 de 2010 la Economía del Cuidado: Hace referencia al trabajo no remunerado que se realiza en el hogar, relacionado con el mantenimiento de la vivienda, los cuidados a otras personas del hogar o la comunidad y el mantenimiento de la fuerza de trabajo remunerado. Esta categoría de trabajo es de fundamental importancia económica en una sociedad (Publica, 2010).

De ahí que el fundamento de esta normativa, busca interpelar el Sistema tradicional de Cuentas Nacionales, para que el Estado asuma la obligación de medir, en forma efectiva y eficaz, la contribución que las mujeres colombianas hacen de forma permanente al desarrollo económico

y social del país, a fin de que desde un análisis cuantitativo y cualitativo del valor material e inmaterial que representa esta contribución histórica, se adopten las políticas públicas tendientes al reconocimiento de los Principios de Equidad de Género y de Igualdad de Oportunidades y de Trato y una consecuente redistribución de los bienes jurídicos de los que han sido excluidas o despojadas (Ramírez, 2011).

Por otra parte, los estudios sobre los “usos del tiempo” fueron determinantes para hacer visible su dimensión cuantitativa, a partir del reconocimiento que la actividad dedicada al “cuidado de la vida humana”, resulta ser más importante que el trabajo remunerado, en vista de que esta permite que funcione el mercado y el resto de actividades sociales, por cuanto a partir de ella, las personas crecen y se desarrollan como seres humanos y como ciudadanos y ciudadanas integrantes de una comunidad política (Ríos, 2011).

En Colombia se han realizado dos encuestas nacionales de uso del tiempo que han impulsado la investigación en torno a la economía del cuidado, posterior a la publicación de sus resultados para 2013 y 2017, el DANE, ha promovido la investigación a partir de la información obtenida a través de la ENUT y publicando sus investigaciones en “investigas” del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Leon, 2019).

Existen otras aproximaciones cuantitativas sobre la medición del trabajo doméstico y de cuidado tales como el módulo de “otras actividades” incluido en la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), esta encuesta se encarga de solicitar información sobre las condiciones de empleo de las personas, en conjunto con las encuestas nacionales de uso de tiempo, realizaron investigaciones sobre Economía del cuidado la valoración y la visibilizarían del trabajo no remunerado; La Consejería para la Equidad de la Mujer (2013) ha publicado boletines con 16

indicadores de uso del tiempo por sexo y área geográfica, indicando la división sexual del trabajo y la mayor carga de oficios del hogar de las mujeres rurales en comparación con las urbanas (Leon, 2019).

Es importante tener en cuenta que para sostener acuerdos entre naciones y llevarlos a la acción, es vital inscribir una agenda de igualdad de género construyendo un lenguaje común entre los hacedores de política, potenciando el dialogo intersectorial con la participación de distintos actores políticos como las mujeres de diferentes estratos, que sean capaces de politizar el cuidado no necesariamente como femenino sino como una dimensión necesaria para garantizar el marco de igualdad. (Esquivel, 2011).

A nivel de Latinoamérica hay una estrecha relación entre la situación laboral de las mujeres y la pobreza de rural, aún persiste las desigualdades relacionadas con el territorio y el género; las mujeres en la zona rural tienen menos posibilidades de empleo, menores ingresos, menos acceso a la seguridad social y una sobrecarga y desigualdad en la distribución del trabajo doméstico y de cuidado; las mujeres rurales tienen menos acceso a redes de apoyo, menor tecnología como por ejemplo el acceso a máquinas para lavar, instalaciones de electricidad; menos oportunidades de acceder a beneficios propios del desarrollo (Cepal, 2013).

En los hogares rurales, la seguridad alimentaria y nutricional está en manos de las mujeres mayores de 10 años. Ellas desarrollan los roles “culturalmente” asignados en el hogar, pero también cultivan, cuidan a los animales y hasta construyen cuando las circunstancias lo requieren y realizan el doble de actividades que los hombres. No obstante, ninguna de esas actividades es remunerada y cuando lo es, se trata de labores que no son socialmente apreciadas, como el servicio doméstico (MINISALUD, 2015).

1.3.2 Valoración de la economía del Cuidado

Los gobiernos han desarrollado instrumentos de medición periódica del trabajo no remunerado que realizan las mujeres y hombres, especialmente encuestas de uso del tiempo para hacerlo visible y reconocer su valor, e incorporan sus resultados al sistema de cuentas nacionales y diseñar políticas económicas y sociales en consecuencia (CEPAL, 2007).

En América Latina han cobrado fuerza los procesos de visibilización de la economía del cuidado, países como Uruguay, Colombia, Perú, Brasil, Chile y por supuesto México, tienen procesos avanzados que visibilizan las actividades realizando encuestas de uso del tiempo que miden el aporte económico del trabajo no remunerado y las políticas públicas relacionadas con la economía del cuidado. (Peña Parga & Uribe Mejía, 2013)

La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2013 reportó que las personas de diez años y más dedican 49 mil millones de horas al trabajo comprendido en el Sistema de Cuentas Nacionales, al trabajo en actividades no comprendidas 35 mil millones de horas y a las actividades personales 240,8 mil millones de horas aproximadamente (DANE).

Es decir que el total de horas de trabajo no comprendido en el SCN, la mayor parte corresponde al Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerado (TDCNR) con aproximadamente 34,8 miles millones de horas. (DANE)

La valoración económica se obtiene del producto entre las horas dedicadas al TDCNR y el costo de reemplazar dichas horas a los ingresos promedio por hora en el mercado laboral; El valor del TDCNR, sería considerado en términos de cuentas nacionales un mayor valor agregado de los hogares, que puede ser sumado a la frontera de la producción y puede compararse con otros agregados macroeconómicos relacionados. (DANE).

1.3.3 Emprendimiento social

El Emprendimiento social según el autor Zahra citado por E Solano, A Martinez, & Plaza (2017), abarca las actividades y procesos realizados para descubrir, definir y explotar oportunidades con el fin de mejorar el bienestar social creando nuevas empresas o gestionando organizaciones existentes de una manera innovadora.

El Emprendimiento social va más allá de la creación de empresas con fines sociales; el mismo tiene implícito la búsqueda de procesos de transformación, inclusión y la respuesta a las necesidades de la comunidad a la que va dirigido (Pedraza1, 2016, pág. 54).

Fournier, (2011), realiza una revisión desde un punto de vista histórico, esto significa que el emprendimiento social siempre ha existido en la medida en que se puede considerar cualquier acción realizada por una agrupación social en busca de la satisfacción de una necesidad compartida por todos los miembros de la agrupación y para la cual cada miembro está dispuesto a poner en común y compartir los recursos que hacen posible la realización de la meta conjuntamente identificada. (UNAD)

Dentro del emprendimiento social, se diferencian dos formas de emprendimiento, muy cercanas entre sí, que se apoyan y se aportan características. Por una parte, el emprendimiento social en sentido estricto, aquel cuyo objetivo es dar solución a un problema social en aquellos sectores donde la economía y la acción del Estado son ineficaces y el emprendedor social se aboca sin ánimo de lucro, por otra parte, el emprendimiento como liderazgo social que corresponde a personas que se hacen visibles y asumen retos en comunidades con necesidades identificadas. (Pérez, Jiménez, & Gómez, 2017)

Como afirman Weerawardena y Sullivan, citado por Pérez, Jiménez, y Gómez (2017), el emprendimiento social es un modelo empírico multidimensional el cual se fundamenta en la innovación, pro-actividad y gerencia de riesgo, lo que permite trabajar bajo una misión social, generando sostenibilidad y cuidado al medio ambiente.

Estas definiciones permiten tener una comprensión más amplia de emprendimiento social, entendiéndolo como la búsqueda de soluciones para problemas sociales a través de la construcción, evaluación y persecución de oportunidades que permitan la generación de valor social sostenible, alcanzando equilibrios nuevos y estables en relación con las condiciones sociales, a través de la acción directa llevada a cabo por organizaciones sin ánimo de lucro, empresas u organismos gubernamentales. (Vásquez, Trujillo, & Davila, 2008)

Según la organización sin ánimo de lucro RECON que busca identificar, apoyar y fortalecer emprendimientos sociales en Colombia, define el emprendimiento social como un esfuerzo de personas y organizaciones que buscan brindar soluciones a problemáticas sociales con estrategias empresariales a través de diferentes campos de acción, como las industrias culturales, la tecnología, el cuidado por el medio ambiente, entre otros, contribuyendo a la generación de empleo y garantizando los derechos humanos; en el año 2018 RECON hizo una encuesta en la mayoría de los departamentos de Colombia para estudiar cómo se comporta el emprendimiento social en el país, hallando los departamentos que más representan esta actividad destacándose Antioquia, Cundinamarca y Santander, también se halló que el 38.8% están jurídicamente constituidos y el 61.17% actúan en la informalidad. (RECON Colombia, 2018)

En Colombia la actividad de emprendimiento social ha venido desarrollándose de

manera importante desde inicios del presente siglo, entidades gubernamentales como ANSPE a través de su red de proyectos sociales y su actividad Hilando Proyectos, apoya diferentes agrupaciones que realizan emprendimientos sociales entre las que se cuentan Ahmsa, la Fundación Alpina, la Fundación Social, entre otras. (Chica, Posso, & Montoya, 2016).

La organización Ashoka, ha venido desarrollando su modelo y cuenta con varios proyectos que tienen que ver con educación, medio ambiente, participación ciudadana, estos proyectos son llevados a cabo por asociados que tiene fundaciones como Abcdespañol, creada por Javier González, que a partir de elementos lúdicos ha enseñado a leer y a escribir a un millón de niños, entre otras. (Chica, Posso, & Montoya, 2016).

1.3.4 Emprendedores Sociales

Echoing Green afirma que los Emprendedores sociales son aquellos individuos excepcionales que sueñan y aceptan la responsabilidad de una idea innovadora y aún no probada para el cambio positivo; y acompañan dicha idea desde el sueño hasta la realidad. Lo que permite a los emprendedores sociales conseguir impacto duradero en los más difíciles problemas, es una combinación especial de creatividad rompedora y ejecución rotunda, que nosotros denominamos el coeficiente de inteligencia social emprendedora. (Patiño, Cruz, & Gómez, 2016)

Se encuentra una gran relación entre el emprendimiento femenino con el emprendimiento social, ya que muchas mujeres generan sus ideas de negocio enfocados en experiencias personales, problemas sociales o problemáticas a las cuales el estado no brindan acompañamiento ni solución, por medio de sus emprendimientos estas mujeres buscan dar solución, abarcando temas como por ejemplo la desigualdad de género que conlleva a las pocas oportunidades de trabajo formal y remunerado; buscando nuevas ideas innovadoras generando

cambios positivos y soluciones a gran parte de estas problemáticas, logrando independencia económica y obteniendo beneficios de tiempo para sus familias.

1.3.5 Economía Solidaria

La Economía Social y Solidaria siendo un modelo productivo que tiene mucho que aportar tanto a la crisis ambiental como a la crisis de los cuidados, la sostenibilidad, la cooperación, el compromiso con el entorno y la ausencia de ánimo de lucro; son la base del modelo económico Social y Solidario, podrían ser también la base de una nueva estructura económica y social compatible con la vida, esta economía defiende la igualdad de género, que proporcionaría a mujeres y hombres un espacio laboral en el que no existiría división sexual del trabajo, ni discriminación salarial, también hay que destacar el valor que se le da no solo al trabajo remunerado sino también al trabajo de los cuidados y al trabajo voluntario (Soberbio & Fernandez).

La Economía Social y Solidaria, defiende férreamente la igualdad de género, que proporcionaría a mujeres y hombres un espacio laboral en el que no existiría división sexual del trabajo, ni discriminación salarial. Con esto, todas las mujeres se considerarían iguales ante todas, sin diferencias; también hay que destacar el valor que se le da no solo al trabajo remunerado sino también al trabajo de los cuidados y al trabajo voluntario, de esta manera, la conciliación laboral y familiar igualitaria es posible, la cooperación entre las personas y las organizaciones se convierte en un pilar fundamental y se plantea la reducción de la jornada laboral como una posibilidad deseable para todas. (Soberbio & Fernandez)

El problema es que el sistema capitalista actual ignora deliberadamente estas dependencias, presuponiendo que la economía global se sostiene a través de tareas de

producción, extracción y consumo exclusivamente, sin necesidad de prestar atención a las tareas de reproducción de la vida, cuidados y mantenimiento del hogar.

Sin embargo es necesario resaltar que pese al dinamismo que sobre el emprendimiento existe hoy día, las universidades se están quedando rezagadas en cuanto a la enseñanza de la cátedra en Economía social, en un estudio realizado por Osorio, L. (2007) en una región de Colombia, demuestra, que los estudiantes y futuros profesionales de carreras económico administrativas en una muestra de 119 personas de seis universidades y con otro número en observación directa, un 70% no habían recibido en su formación profesional cátedra sobre economía social y más aún no diferenciaban entre una empresa lucrativa y no lucrativa e incluso de voluntariado, por lo tanto, se hace necesario que se motive a la formación en este tema y se resalte la importancia del emprendimiento desde un enfoque solidario, tanto así que son varias las organizaciones – ONGs a nivel internacional que apoyan con recursos iniciativas con un fuerte componente cooperativo o asociativo. (CIRIEC, 2012)

En América Latina se realizan actividades que dan vida al emprendimiento, promovidos por Ministerios, universidades y Cámaras de Comercio entre otras, en Colombia se realizan encuentros nacionales de emprendedores “Encuentro de Negocios Bogotá Emprende 2008”, Feria industrial de Medellín³¹ y ferias del emprendimiento en diferentes universidades. (CIRIEC, 2012)

El sector de la economía social está haciendo parte de éste proceso empresarial, puesto que genera cadenas productivas y de consumo; a través del modelo social se encuentran múltiples posibilidades no solo de fomentar acciones empresariales e independientes con objetivos y misión clara, también actividades productivas, rentables, competitivas y perdurables,

puesto que permite reducir costos de operación, de intermediación, comercialización y desarrollo tecnológico, además de identificar mercados donde se pueda ofertar conjuntamente y cubrir la demanda requerida. (CIRIEC, 2012)

1.4 Marco Conceptual

1.4.1 Trabajo y Actividades de Cuidado

Las actividades de cuidado son todas aquellas que se realizan para mantener, continuar y preparar el mundo, de manera que podamos vivir en él lo mejor posible (Tronto, 2012). En el sentido amplio también son actividades de cuidado, el cuidado de las cosas y objetos que pertenecen al entorno de las personas, es decir, el cuidado indirecto. (DNP-Departamento Nacional de Planeación.). Según la cuenta satélite de economía del cuidado elaborada por el DANE, en Colombia la distribución de dichas actividades se presenta en la Figura 1.

Figura 1

Distribución porcentual de las actividades de cuidado en Colombia



Figura 1 Tipos de actividades de cuidado y su distribución porcentual. Cuenta satélite de economía del cuidado (DANE, 2017)

En el trabajo doméstico no remunerado se incluyen actividades domésticas como la preparación de alimentos, limpieza del hogar, mantenimiento del vestuario, entre otras, este tipo

de actividades suelen ser denominadas cuidado indirecto, (Esquivel, 2013). Dentro de estas actividades existe una importante brecha en el uso del tiempo y participación entre hombres y mujeres; estas diferencias pueden estar afectadas por muchos factores como la tecnología disponible en el hogar, la estructura familiar, los acuerdos familiares, los ingresos del hogar para contratar sustitutos en el mercado y relaciones de poder dentro del hogar. (DNP-Departamento Nacional de Planeacion.)

El cuidado de personas no remunerado está dirigido hacia las personas que demandan cuidados intensamente, como niños, adolescentes, adultos mayores dependientes y/o con enfermedades graves y personas con discapacidad, pero, además los adultos no dependientes o aptos para el trabajo también requieren y reciben cuidados. (DNP-Departamento Nacional de Planeacion.)

Se puede definir como trabajo comunitario no remunerado a las actividades que se ofrecen en otros hogares, como parientes, amigos, vecinos, entre otros; también se incluye las actividades realizadas en la comunidad y en instituciones sin fines de lucro, dentro de este tipo de tareas se incluyen cuidado de personas y oficios del hogar. (DNP-Departamento Nacional de Planeacion.)

1.4.2 Características de los emprendimientos sociales

Para Curto citado por Pérez, Jiménez, y Gómez (2017) los emprendimientos sociales tienen tres características principales: prevalencia del fin social (o medioambiental) frente al fin económico, capacidad de autosostenibilidad y presencia de innovación.

Para la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE, el emprendimiento social se relaciona concretamente con empresas sociales a las que entienden como actividades económicas de carácter privado, de interés general y organizadas a partir de una gestión empresarial que tiene como principal objetivo la satisfacción de objetivos económicos y sociales por encima de la maximización de los beneficios. También destaca que en el ejercicio de la producción de bienes y servicios estas empresas buscan nuevas soluciones a problemas de exclusión y desempleo (Demoustier, 2005)

Desde otras perspectivas, el emprendimiento social es más que una iniciativa de organizaciones o ciudadanos para proveer soluciones a problemas que el Estado no ha podido resolver; en este sentido, más que una acción caritativa el emprendimiento social busca generar riqueza pero, a diferencia de las iniciativas privadas, dicha riqueza se orienta a una comunidad en particular para la cual es valiosa esa propuesta de emprendimiento pues atiende sus demandas de una forma sustentable, sostenible y replicable (Ortega, 2018)

Desde la Fundación Ashoka, entidad referente en América Latina en el fomento del emprendimiento social, las características que definen el emprendimiento social y a los emprendedores sociales son (ASHOKA, 2017):

Los grupos vulnerables o las comunidades a las que se orienta la propuesta de valor del emprendimiento no son víctimas. Por el contrario, son grupos humanos capaces de generar su propia riqueza y bienestar. Es decir, se empoderan y son los dinamizadores de la actividad social y productiva.

Los productos o servicios que ofrece una empresa social no tienen por qué ser baratos.

Las empresas sociales pueden y deben generar utilidades. Empoderar a una persona implica eliminar el rezago financiero y posibilitar su inclusión. Eso solo es posible si ve que su trabajo, cambia su realidad.

Los emprendedores sociales son revolucionarios, pero con una motivación social. Buscan cambiar una situación que implica muchas veces replantear un ordenamiento social o las relaciones de poder establecidas.

Los emprendedores sociales, reconocen y persiguen las oportunidades que pueden producir mayor cambio, mayor impacto. Por lo tanto, son flexibles en los medios, escalan, incluyen. Se adaptan, aprenden innovan. Entienden al mercado, sus necesidades, van a competir.

Sin importar lo limitado de sus recursos, un emprendedor social, actúa.

Es más importante apoyar a un emprendedor social que a su idea. De este modo se favorecerá una trayectoria de innovación y creatividad y se fortalecerá a un agente de cambio para toda la vida. Este aspecto está relacionado con la idea de sostenibilidad o perdurabilidad de las iniciativas de emprendimiento social.

Las diferentes aproximaciones a las empresas sociales permiten crear tipologías sobre las formas organizativas y los modelos de negocio que las sustenta. Pérez, Jiménez y Gómez (2017) presentan la siguiente clasificación:

ONG tradicional: el objetivo social/medioambiental es el único o principal y tiene el estatus de organización sin ánimo de lucro.

Empresa social sin ánimo de lucro: el objetivo social/medioambiental es el único o principal; tiene estatus de organización sin ánimo de lucro y es innovadora en su(s) proyecto(s).

Empresa social híbrida: el objetivo social/medioambiental es el único u ocupa una posición muy importante y existe una estrategia de generación de ingresos que está integrada o es complementaria a la misión de la organización.

Empresa social con ánimo de lucro: el objetivo social/medioambiental ocupa una posición importante pero no tiene por qué ser el único y existe una estrategia clara de generación de ingresos. (Pérez, Jiménez, & Gómez, 2017).

La tabla 1. presenta, entonces, una síntesis de las características valorables para la existencia de un emprendimiento social, especialmente en sus condiciones de posibilidad.

Tabla 1
Características del emprendimiento social

Característica					
Motivación	Finalidad	Organización	Criterio diferencial	Financiación	Criterio de sostenibilidad
Cerrar brechas en indicadores sociales de bienestar, inclusión económica productiva	Generar riqueza para un fin social y económico	Puede tener diferentes formas de organización. Prevalen las formas asociativas y solidarias	Propuesta de valor basada en una innovación social	Diferentes formas de financiación. Prevalece las estrategias híbridas	Autonomía económica. Empoderamiento de la comunidad. Desarrollo de habilidades autogestivas y asociativas

Tabla 1.
Características del emprendimiento social. Elaboración propia

1.4.3 Innovación social y Emprendimiento Social:

Leadbeater, 1977 dice que la innovación social puede responder más eficazmente a una serie de problemas sociales para los que el Estado de bienestar no está preparado para hacer frente, por lo que la sociedad tiene que responder de una forma auto-organizada. (CIRIEC, 2016)

Por otra parte la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2011) asegura que la innovación social es la que puede afectar a un cambio conceptual de proceso o de producto, un cambio organizacional así como los cambios en la financiación y puede hacer frente a nuevas relaciones con las partes interesadas y territorios, es decir, la innovación social busca encontrar respuestas a los problemas sociales mediante la identificación y la entrega de nuevos servicios que mejoren la calidad de vida de los individuos y las comunidades, la identificación y la implementación de nuevos procesos de integración del mercado de trabajo, nuevas competencias, nuevos empleos y nuevas formas de participación así como diversos elementos que cada uno contribuya a mejorar la posición de los individuos en la población activa. (CIRIEC, 2016).

El emprendimiento social se refiere principalmente a mejoras tangibles (Productos y servicios encaminados a mejorar el bienestar social), la innovación social pone un mayor énfasis en los intangibles (Cambios de comportamiento, actitudes, percepciones, cambios ideológicos, nuevas formas de involucración cívica, de participación, etc.) La innovación social surge de la intersección de 3 niveles (sociedad, organización, entidades públicas), mientras que el emprendimiento solo de 2 (sociedad, organización). (Universidad de León, 2015)

1.4.4 Modelos de negocio social

Osterwalder y Pigneur 2012 citado por (Rodriguez, 2014) dice que “Un modelo de negocio describe las bases de cómo una organización crea, proporciona y captura valor”. Según Elkington y Hartigan citado por Font Vella (2008) Clasifica los modelos de negocio bajo tres tipos:

“Leveraged non-profit” (Empresas apalancadas sin ánimo de lucro) que se basa en proveer un bien público a aquellas personas o colectivos que no se lo pueden permitir o no

pueden acceder a él por otros medios, su objetivo es empoderar a los beneficiarios para que hagan el proyecto suyo, lo cual refuerza su sostenibilidad a largo plazo y requiere involucrar a múltiples aliados externos para apoyar el proyecto financieramente o en especies por ejemplo se aplica básicamente a ONGs y en ningún caso hay ánimo de lucro

“Hybrid non-profit” (Híbridos sin ánimo de lucro) igual que en el modelo 1, se basa en proveer un bien público a aquellas personas o colectivos que no se lo pueden permitir o no pueden acceder a él por otros medios, con la diferencia de que no se excluye la generación y reinversión de beneficios, ese tipo de organización recupera parte de sus costes a través de la venta de parte de sus productos o servicios, lo cual en el proceso a menudo permite identificar nuevos mercados permitiendo financiar las actividades, movilizan fondos tanto públicos como privados en forma de donativos, subvenciones, crédito o incluso inversión en capital.

“Social Business” (Empresas sociales) la iniciativa de este modelo es establecer una empresa con la misión específica de promover un cambio social o medioambiental transformador, el objetivo es conseguir el máximo impacto social y reinvertir los beneficios en el crecimiento de la empresa permitiendo llegar a más beneficiarios.

1.4.5 Factores de sostenibilidad de emprendimientos sociales

Los factores determinantes que afectan significativamente la sostenibilidad de un emprendimiento son factores internos relacionados con las características de una empresa, donde Taymaz & Köksal, citado por (Rueda-Granda, 2019) argumentan que existe una condicionalidad en la supervivencia de las pequeñas empresas, las nuevas empresas que entran en el mercado son generalmente pequeñas y a pesar de que estas tienen menos probabilidad de sobrevivir, un crecimiento rápido puede condicionar su supervivencia.

Otro factor de gran importancia es el del emprendedor que hace referencia a sus habilidades y rasgos como características internas, que se pueden entender como cualidades, atributos, rasgos, factores y hábitos que distinguen a una persona de las demás; en general se puede hablar de características de la personalidad como el reflejo de las diferencias individuales, ser consistente y duraderos, aunque pueden cambiar (Rueda-Granda, 2019).

El McClelland (1961) citado por (Rueda-Granda, 2019) encontró que una de las principales características que debe tener el emprendedor es la “alta necesidad de logro”; por tanto, aquellas personas con este atributo tienen más posibilidades que otros miembros de la sociedad para aprovechar las oportunidades que ofrece el mercado, otro factor del emprendedor es la motivación la cual surge de dos situaciones, la frustración o la ganancia en alguna situación cotidiana.

1.4.6 Características de Emprendimiento Femenino

La importancia económica y social de las mujeres en la actividad emprendedora despierta un interés creciente a nivel nacional e internacional, la contribución femenina al emprendimiento, especialmente en los países más avanzados, constituye un factor que impulsa la igualdad efectiva de géneros y hace a los ciudadanos de un país corresponsables de su desarrollo y nivel de bienestar. (CIRIEC, 2012)

En Colombia se puede mencionar algunas iniciativas tales como la línea de emprendimiento acompañado por el Centro Institucional de emprendimiento empresarial de la Universidad Autónoma de Occidente, la cátedra de emprendimiento apoyada por el Centro de Innovación y Desarrollo Empresarial (CIDEM) de la Universidad Del Rosario y la Unidad de Emprendimiento de la Universidad Nacional de Colombia, pero además el Instituto de Estudios

Rurales de la Unidad de Estudios Solidarios – UNES de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, apoya y fomenta el emprendimiento de tipo solidario. (CIRIEC, 2012)

Escandón y Arias citado por Saavedra Garcia y M, (2015) señalan que en los últimos años existe una tendencia creciente de las mujeres a cambiar estos roles, por ejemplo, asumiendo el rol de empresaria, disminuyendo la brecha existente con los hombres y abriéndose paso hacia mayores posibilidades de educación, al desarrollo de capacidades y conocimientos y a la mayor incorporación al mercado laboral.

Así pues, SELA citado por Saavedra Garcia y M, (2015) señala que las características de las mujeres emprendedoras en América Latina son muy marcadas tales como: La necesidad económica es uno de los motores o regla general más que la identificación de una oportunidad o el deseo de desarrollar una idea innovadora, las mujeres son dueñas de empresas más pequeñas que las empresas de los hombres, el nivel de educación de las mujeres empresarias en ALC en general es más bajo que el de los hombres al igual que sus empresas operan de manera predominante en el sector servicios y están mejor posicionadas para atender nichos de mercado, las mujeres empresarias enfrentan dificultades estructurales para acceder a crédito y capital limitado, lo que impide que sus empresas crezcan al tiempo que carecen de acceso a educación financiera; la conciliación entre vida familiar y empleo se resuelve muchas veces a través de una empresa pero al mismo tiempo hace también difícil desarrollar la empresa.

1.5 Marco Contextual

1.5.1 Caracterización histórica y geográfica del Municipio de Suesca

Durante el periodo precolombino los Muisca habitaron la altiplanicie cundiboyacense, entre otros municipios de la región, Suesca fue uno de los territorios habitados por esta cultura que dejó huella con los pictogramas ubicados en las Rocas de Suesca, la permanencia de la comunidad Muisca en el territorio fue menguada paulatinamente con la llegada de los conquistadores, como se tiene conocimiento del paso de Gonzalo Jiménez de Quesada por el municipio en su travesía hacia Bacatá, y se acentuó en el periodo colonial.

Suesca fue fundado en el año 1600 por Luis Enríquez, de este mismo año datan las dos construcciones de arquitectura colonial ubicadas en el casco urbano del municipio, declaradas en 1993 Patrimonio Cultural Inmueble del ámbito Nacional debido a su representación histórica y cultural. A saber, el Parque Central y el Templo parroquial o Doctrinero de Nuestra Señora del Rosario. (Cadena, Castillo, & Rivera, 2011)

1.5.2 Caracterización socioeconómica

El Municipio de Suesca se encuentra ubicado sobre la cordillera oriental, a 60 kilómetros al norte de la capital de la República. limita por el noroccidente con los municipios de Nemocón, Tausa, Cucunubá y Lenguaque; y por el suroriente con Gachancipá, Sesquilé y Chocontá. La cabecera municipal está a una altitud de 2.584 metros sobre el nivel del mar, y una temperatura promedio de 14 grados centígrados. Cuenta con una población de 18.375 Habitantes de los cuales 9.122 es decir (49,64%) hace parte de la Población urbana y los otros 9.253, (50,36%) hacen parte de la población rural, de todos sus habitantes el 50.9% son mujeres (DANE)

La economía del municipio se relaciona con los principales usos del suelo, los cuales están determinados por el sector agrícola (12,5%), el sector pecuario (38,3%), los bosques (30%), el sector minero (5%), zonas en descanso (12%) y la zona urbana (2,2%); es importante anotar que Suesca aporta el 23% de PIB de la producción total de la provincia de Almeidas, lo que convierte al municipio en uno de los tres centros económicos de la región junto a Chocontá y Villapinzón. Los cuatro municipios restantes de la provincia tienen una participación menor dentro del total de la actividad económica regional.

1.5.3 Sector Floricultor en Colombia

La producción de la flor colombiana se ha convertido en uno de los mayores generadores de trabajo en el país, puesto que por cada hectárea cultivada se generan 17 empleos, el sector proporciona más de 140.000 empleos directos e indirectos en 60 municipios colombianos y cuenta con un tejido empresarial de más de 400 empresas. De acuerdo con Asocolflores (Asociación colombiana de Exportadores de Flores) cerca del 65% de los trabajadores del sector floricultor colombiano son madres cabeza de familia, el 40% de las exportaciones cuentan con la certificación Florverde Sustainable Flowers. (Procolombia, 2019)

El sector floricultor colombiano nació con el enfoque al mercado internacional, pues el 95% de la producción se exporta, en total representa el 75% de la carga aérea nacional exportada, obteniendo entre 300 y 400 millones de dólares anuales en fletes aéreos, en cuanto a la exportación marítima de flores, Colombia se consolida como líder a nivel mundial, con un crecimiento de 29% para 2017, llegando a destinos lejanos como Japón, Reino Unido y Australia; en general el sector exporta un 94% en carga aérea y un 6% por vía marítima. (Procolombia, 2019)

El sector floricultor representa un estimulante a la economía nacional, según el (MINISTERIO DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL, 2019) este sector representa el segundo renglón de exportaciones agrícolas del país; siendo el segundo exportador mundial de flores, primer exportador de claveles y primer proveedor de los Estados Unidos, que genera un importante ingreso de divisas al país con alrededor de 1.400 millones de dólares en 2018 y aporta cerca del 17% del impuesto de renta del agro colombiano.

En la actualidad, el sector floricultor tiene un número de 70.000 puesto de trabajos directos generados en Cundinamarca, de los cuales 15.400, correspondientes al 22%, se dan en Sabana centro en los municipios de Gachancipá, Tocancipá, Nemocón, Cajicá, Tenjo (Asocolflores, 15 de octubre de 2019). Esto quiere decir que el 59% que corresponde al género femenino ocupan un total de 7.700 puestos, y junto a ellas, 7.700 familias que apoyan y son apoyadas mediante diferentes planes de Asocolflores, para la generación de fuerza productiva y reproductiva. (Perassi & Castiblanco)

1.5.4 Sector Floricultor en Suesca

Según un análisis de mercado laboral de la Universidad de los Andes en el año 2015 uno de los sectores representativos y fuente de trabajo son los cultivos de flores, existen 8 empresas en el municipio de Suesca lo que quiere decir que es un sector que abarca bastante empleabilidad teniendo en cuenta que la mayoría de contratados son mujeres, por su condición de madres cabeza de hogar, personas con un nivel educativo bajo, lo que les impide tener otros empleos; en este sector deben trabajar bajo una exigencia de calidad y rendimiento y este trabajo afecta directa o indirectamente varios aspectos de su vida (Sasson, 2018); además que en muchos casos es un trabajo con mucha flexibilidad de contratación laboral lo que permite contratar solo por

temporadas con contratos a términos fijos, generando inestabilidad laboral a muchas de estas mujeres.

Metodología

1.6 Alcance de la investigación

La investigación parte de la necesidad de conocer la situación actual de las mujeres trabajadoras de los cultivos de flores y en especial, las condiciones alrededor de los trabajos de cuidado como insumo para un análisis de la posibilidad de un emprendimiento social y productivo con dicha población.

Por ello, la investigación es de alcance exploratorio pues busca reconocer los determinantes que tienen como grupo de mujeres trabajadoras de los cultivos y que permitan conocer su situación respecto al emprendimiento desde una perspectiva de género y de cuidados.

1.7 Enfoque de investigación

La investigación es de tipo cualitativo ya que la naturaleza de la información respecto a las condiciones del emprendimiento y del trabajo de los cuidados se abordan de forma inductiva y, a partir de la información suministrada por el grupo de mujeres participantes, se hace un abordaje crítico a las condiciones generales agrupadas en las categorías de *condiciones sociodemográficas; condiciones laborales; entorno de los cuidados; predisposición a emprender*.

A partir de la identificación de esta información, se realiza un ejercicio interpretativo, tomando como referencia los análisis sobre las condiciones de posibilidad y de sostenibilidad de un emprendimiento social y las condiciones particulares en las que los emprendimientos femeninos surgen en un contexto como el rural en Colombia.

1.8 Categorías de análisis

Desde las características de un emprendimiento social se identifican las siguientes ideas fuerza para el análisis interpretativo:

Condiciones comunitariamente identificadas y aceptadas como motivador del cambio;

Comunidad o grupo poblacional con una necesidad o problemática identificada;

Identificación de una propuesta de valor o innovación social;

Base social de recursos asociativos y comunitarios o redes de valor;

Fuentes de financiación o de provisión de recursos potenciales;

Experiencias y disposiciones para la gestión del emprendimiento;

Contexto territorial favorable a un mercado o intercambio de beneficios.

1.9 Universo de estudio

El grupo de estudio se enfocó en mujeres trabajadoras de los cultivos de flores del sector rural del municipio de Suesca, sin embargo, la delimitación espacial y por condiciones de movilidad para su trabajo permitió incluir casos ubicados en el casco urbano del municipio, pero con origen rural. Las mujeres fueron participantes de las encuestas y entrevistas lo hicieron de forma voluntaria a partir de una invitación previa después de identificar 3 empresas floricultoras cuyo ámbito de operación se encuentre en zona rural del municipio. Estas empresas representan de forma típica a las empresas del sector destacando que en ellas existe un 68% de personal femenino que se desempeña en distintas labores operativas y administrativas asociadas al cultivo de flores.

1.10 Procedimientos e instrumentos

Se optó por realizar un cuestionario al grupo de mujeres que respondieron la invitación a participar en el estudio en el que se determinaron 4 bloques temáticos para la caracterización de

la información y posterior análisis: *condiciones sociodemográficas; condiciones laborales; entorno de los cuidados; predisposición a emprender.*

La ficha técnica de la encuesta se presenta en la Figura 1.

Figura 2

Ficha técnica de la encuesta

Instrumento:	Cuestionario estructurado con opciones de respuesta y escalas e integrando preguntas abiertas
Objetivo:	Determinar las condiciones y predisposición para emprender de mujeres trabajadoras de los cultivos de flores del municipio de Suesca
Fecha de aplicación	1° de abril al 2021
Grupo de análisis	Mujeres trabajadoras de cultivos de flores de 3 empresas floricultoras.
Recolección de información	Cuestionario auto-aplicado, individual y de forma voluntaria.
Universo de estudio	31 mujeres
Cobertura	Zona rural del municipio de Suesca.

Figura 2. Ficha técnica de la encuesta

Por otra parte, se realizaron 4 entrevistas a mujeres líderes y emprendedoras para conocer sus experiencias y percepciones en trono al emprendimiento haciendo especial énfasis en los factores que posibilitaron desarrollar su actividad emprendedora y las condiciones de posibilidad que se presentaron en cada caso para iniciar sus negocios. El guion de entrevista respondió alas siguientes inquietudes:

Como ha llevado a cabo su proyecto de emprendimiento y en qué consiste, que factores la impulsaron para llevarlo a cabo y que recursos necesito para su desarrollo y constitución legal, cuáles son los beneficios que le está generando este emprendimiento son los que esperaba al momento de iniciarlo; considera que existe apoyo por parte de las instituciones públicas o privadas como la alcaldía, empresas, gobernación a la mujer emprendedora, que la ha motivado o desmotivado al lo largo del tiempo que lleva desarrollando su emprendimiento; en algún

momento sintió desigualdad de genero y como sobre llevo la situación; ha podido involucrar a su familia y cuál fue la situación más difícil que ha tenido que afrontar en este proceso, como sortea las actividades domesticas y de cuidado con su actividad emprendedora, que apoyo necesita como mujer emprendedora.

Resultados

Los resultados de la encuesta de caracterización se pueden dividir en los bloques de información solicitados a las mujeres participantes.

Respecto a las condiciones sociodemográficas, el estudio incluyó a 31 mujeres trabajadoras de cultivos de flores del municipio de Suesca, la mayoría de ellas de la parte rural, en un rango de edad entre los 31 y 50 años. El 32,3% de las encuestadas refieren que su hogar está conformado por cuatro personas, el 22.6% por 3 personas, el 12.9% por 5 y el 12.9% por 6 personas, sus integrantes en su gran mayoría son menores de edad; la mayor parte de las encuestadas tienen menores a su cargo y comparten los gastos del hogar con su esposo, familiares o hijos. Por último, más del 50% viven en casas arrendadas la mayoría de estas con todos los servicios públicos.

En relación a su nivel educativo, el 22.6% cursaron solo la primaria, el 38.7% cursaron la secundaria y a todas les gustaría estudiar alguna carrera, capacitarse o realizar un curso siendo la culinaria, repostería y belleza de las de mayor preferencia. En relación con las causas que impiden acceder a otros niveles de formación para el 50% de ellas incide la falta de tiempo y de dinero como principales obstáculos para llevar a cabo sus estudios. Respecto al apoyo para adelantar algún tipo de formación el 89% indica tener conocimiento de entidades que brindan capacitaciones como lo es el Sena, pero gran parte de ellas no han participado de las oportunidades que esta entidad les brinda. Respecto a oficios y destrezas manuales el 57% manifiesta capacidad para desempeñarse en ellas y el 77.4% manifiesta que les gustaría aprender alguna de estas actividades. Algunos de los oficios y actividades que declararon saber las encuestadas se presentan en la Figura 3.

Figura 3
Oficios que realizan las mujeres encuestadas

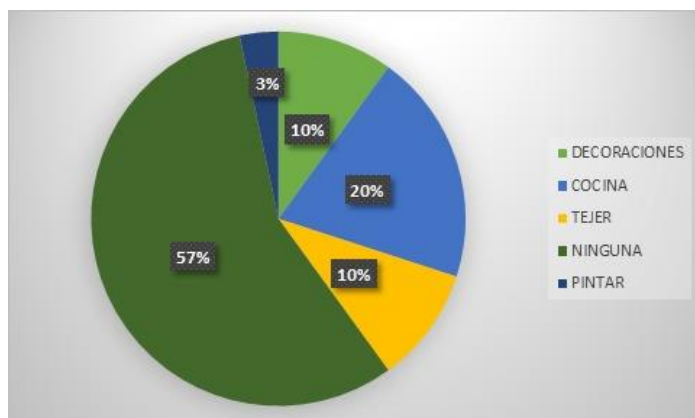


Figura 3. Oficios que conocen y desempeñan las mujeres encuestadas. Elaboración propia

Respecto a las condiciones laborales y como se aprecia en la Figura 4, el 27% de las encuestadas llevan entre 21 y 30 años laborando en cultivos de flores, el 20% entre 6 y 10 años y 17% entre 2 y 5 años; el 26% solo ha laborado en un cultivo y el 26% han trabajado hasta en 8 cultivos diferentes; el 43% indican que en esta labor están expuestas a factores químicos y el 65% están expuestas a labores repetitivas causándoles molestias o enfermedades.

Figura 4
Tiempo laborado en los cultivos de flores

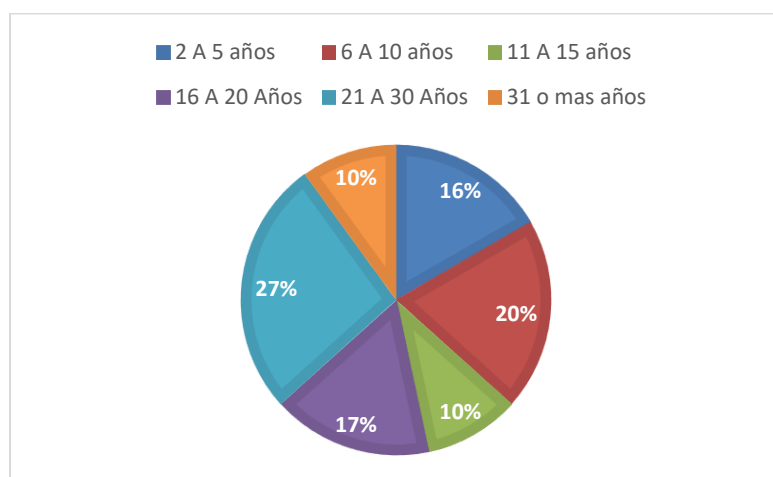


Figura 4. Resultados que muestran el tiempo laborado en empresas floricultoras por las mujeres rurales del municipio de Suesca. Elaboración propia

Referente a las condiciones laborales en estas empresas el 31% de las encuestadas su contrato laboral es a término fijo, el 42% a término indefinido y las demás están por empresas temporales o por obra y labor, en cuanto a salario el 77.4% devenga el mínimo, su horario laboral en un 63% es de 6 am a 3 pm, el 37% de 6 am a 2:30 pm y en las temporadas el 100% de 6 am a 6 pm; el 51.6% manifiestan que las horas extras son de carácter obligatorio.

Al preguntarles sobre las ofertas laborales que hay en el municipio responde que el 33% en cultivos de flores, el 23% en restaurantes, el 17% dice que casi no hay oferta laboral y otros en agricultura y sector textil; nos indican que las experiencias laborales además cultivos de flores es como meseras, en sector textil, pero en su mayoría no tienen más experiencia.

Al preguntarles si su vida laboral en los cultivos de flores es satisfactoria el 58.1% expresan que es si porque les gusta su trabajo, porque obtiene lo necesario para vivir y algunas han logrado surgir laboralmente mientras el 41.9% enumeran varias inconformidades como salarios bajos que no alcanzan a satisfacer sus necesidades, pocas oportunidades para surgir y a otras les gustaría haber estudiado para tener mejores oportunidades laborales y poder avanzar.

El 61.3% exponen que siente que el estado no facilita la inserción de las mujeres en el mercado laboral , manifestando la falta de oportunidades laborales o de proyectos en pro de la mujer, muchas de ellas dicen que el país es muy “machista” porque en muchas empresas al contratar personal dan prioridad a los hombres por ser más fuertes, porque tiene menos ausentismos poniendo como ejemplo que las mujeres pueden quedar embarazadas generando ausentismos o tienen que cumplir compromisos de sus hijos, y otro gran inconveniente es que si no tienen experiencia no son contratadas o son explotadas; también indican que subestiman las

capacidades de las mujeres poniendo por encima la de los hombres con lo que justifican mejores salarios para ellos.

Referente al tema de los cuidados, el 100% de las encuestadas manifiestan que no recurren a contrato de servicios domésticos, por eso en sus tiempos libres se dedican a realizar las tareas de sus hijos, los oficios del hogar, a compartir con la familia y a descansar; el 67.7% cuentan que no realizan actividades de esparcimiento y el 32.3% en sus tiempos libres manifiestan que montan bicicleta, caminan, hacen ejercicios o comparten con amigas.

El 30% se apoya con los abuelitos de los niños, el 20% después del colegio quedan solos, el 17% con la vecina, el 13% en guardería y el 10% con sus hermanos; el 51.6% pagan por el cuidado de sus hijos ya sea a sus familiares o a particulares, el 60% de las encuestadas guían las tareas de sus hijos después de su jornadas laborales el 30% los abuelos y el 10% sus vecinas; en cuanto a las actividades domésticas el 71% comparten estas actividades con sus hijos, esposos o familiares; el 77.4% coinciden que no cuentan con el tiempo suficiente para dedicarle a sus familias por el trabajo, los cuidados y las actividades domésticas.

Figura 5

Personas a cargo del cuidado de los hijos

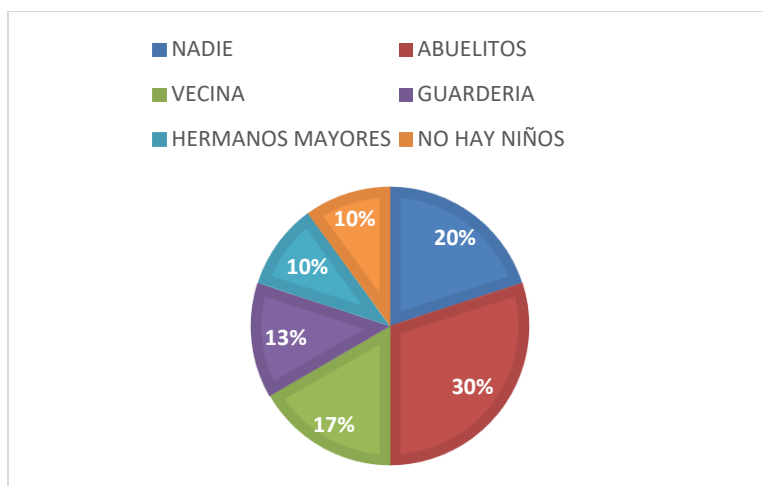


Figura 5. Distribución de las personas responsables del cuidado de los hijos en las mujeres encuestadas. Elaboración propia

En relación con la predisposición para emprender, se realizaron las entrevistas a 4 emprendedoras y, a partir del relato de sus experiencias, se identificó que en general, la necesidad de aportar o asumir directamente la manutención de la familia y la educación de sus hijos fueron la principal motivación para el inicio de su actividad emprendedora.

Es el caso de nuestra primera entrevistada quien nos cuenta que lleva 14 años como emprendedora. Su idea nace de la necesidad como madre de familia pues debía llevar a sus hijos al colegio porque no contaba con un servicio de ruta confiable y el colegio no le ofrecía este servicio. Al ver que no era la única madre que tenía este inconveniente decide empezar hacer rutas; alquila una camioneta y con el pasar del tiempo por su buen servicio y compromiso empezó a crecer su idea de negocio.

Al preguntarle sobre cómo manejaba el tema de cuidados de sus hijos y las actividades domésticas con el tiempo que invertía a su emprendimiento, nos argumentaba que era un tema complejo ya que a veces le ayudaba su mamá pero a veces no y le tocaba llevar a su bebe en la ruta dentro de una tina, o a veces lo dejaba durmiendo mientras ellas hacia la ruta y correr para

llegar antes de que despertara, en cuantos a las actividades domésticas se repartían los oficios pero aun así la carga más pesada de estas labores la llevaba ella.

Referente al tema de legalizar su empresa nos declaraba que fue muy difícil primero porque la actividad que ejerce es mas de hombres que de mujeres y se tuvo que enfrentar el machismo, segundo en el momento de tramitar todos los documentos se encontró con personas que cobraban por todo o le ponían problemas exigiéndole dinero por debajo de la mesa para ayudarle con lo que debía presentar o cumplir en temas de legalidad de transportes, unas de las pocas empresas que fueron amables fue Cámara y Comercio.

Al preguntarle si recibió durante su emprendimiento ayuda por parte de las entidades públicas respondió que nunca y que en su municipio hay poco apoyo a la mujer emprendedora e inclusive a todas las personas que empiezan un emprendimiento.

Por último, como se muestra en la Tabla 2, en relación con las condiciones para iniciar emprendimientos productivos con impacto social a partir de su condición de mujeres cuidadoras y empleadas se analizan las categorías definidas en función de los resultados de la encuesta, las entrevistas y la documentación estudiada sobre el estado de la economía de cuidado en Colombia.

Tabla 2

Condiciones de posibilidad para un emprendimiento en mujeres rurales del municipio de Suesca

Factor	Condiciones favorables	Condiciones no favorables	Condiciones por validar
Problemáticas comunitarias	Reconocimiento de necesidades en el grupo poblacional	Migración de campo a la ciudad	Otras problemáticas comunitarias asociadas a la mujer rural

Grupo poblacional	Grupo amplio y representativo de empleadas en el sector floricultor	Falta de Visibilización de las organizaciones de mujeres	Identificación de liderazgos
Problemática/Necesidad identificada	Formación, mejora de las condiciones laborales	Dependencia de un solo sector que genere empleo	Otras problemáticas de la región asociadas a la mujer rural
Potencial de innovación	Experiencia de varios años en cultivos de flores	Formación y profesionalización de oficios	Experiencias de innovación y emprendimiento en la región
Recursos asociativos o redes de valor	Identificación entre familias y comunidades por sus vínculos con las empresas de flores	Pocos espacios de socialización e interacción entre el grupo estudiado	Existencia de redes de mujeres u organizaciones informales
Fuentes de recursos	Cierto flujo de recursos por las fuentes de empleo generadas por las empresas floricultoras	Inestabilidad y poca variabilidad de estas fuentes de recursos	Otros proyectos productivos o negocios ubicados en la zona de estudio
Experiencias emprendedoras previas	Hay experiencias emprendedoras exitosas	Los emprendimientos tienen alcance individual o familiar	Otras experiencias de emprendimiento ubicadas en la zona de estudio
Contexto institucional	Existen programas de apoyo a la mujer emprendedora en el marco de las políticas públicas	Las políticas públicas no son reconocidas y su impacto es bajo	Validar el alcance de la política pública para la mujer emprendedora rural
Dinámica de mercado	Surgimiento de negocios de servicios y de turismos en la región	Falta diversificación de actividades productivas y de servicios	Proyecciones del tamaño de mercado para diferentes sectores de actividad

Tabla 2. Síntesis de las condiciones de posibilidad encontradas para emprendimientos con mujeres rurales empleadas del sector floricultor del municipio de Suesca. Elaboración propia.

Problemáticas comunitarias: a partir de la muestra seleccionada para el estudio y de las investigaciones sobre las condiciones de la mujer para desarrollar emprendimientos se tiene que al igual que en la mayor parte de país, así como de Latinoamérica, la mujer es el centro de las

actividades de cuidado, con lo que ello conlleva en términos de dedicación de horas no remuneradas a dichas labores. Tanto las encuestas como en las entrevistas un factor que se identifica como favorable a un futuro proyecto social y productivo es el hecho de atender a la necesidad puntual que tiene la mujer de generar otras fuentes de ingresos y en especial de superar la condición de dependencia tanto en lo que respecta al cuidado de la familia como a las condiciones laborales que debe aceptar.

Grupo poblacional. Para el planteamiento de un proyecto productivo y social con este grupo de mujeres existen condiciones favorables en cuanto a la homogeneidad del grupo, su identificación con aspectos en común que viven desde su condición de trabajadoras de las flores, y especialmente que este oficio ha sido desempeñado en la mayoría de los casos por generaciones, lo que permite congregar a las mujeres en torno a problemas comunes.

Problemática o necesidad identificada. Las problemáticas que se identifican en el grupo estudiado no son muy diferentes a las encontradas en los estudios sobre la economía del cuidado. Las limitaciones a tener estudios universitarios, el tiempo para desarrollar otras actividades productivas, y el enfrentar situaciones de discriminación o de inequidad al acceso de recursos por su condición de mujer se encuentran también en este grupo de mujeres.

Potencial de innovación. Este aspecto está muy relacionado con el nivel educativo; no se encontraron en el estudio experiencias significativas en torno a la innovación social y productiva como requisito previo para el desarrollo de emprendimientos. Sin embargo, el hecho de que este grupo acumule una experiencia significativa en las actividades de la floricultura permitiría tener un potencial de innovación en aspectos relacionados con esta actividad o en servicios conexos.

Recursos asociativos. Este es uno de los factores que es necesario validar en estudios posteriores. Los resultados muestran niveles bajos de experiencias asociativas o de liderazgos

claros en el grupo estudiado; sin embargo, como parte de las actividades propias desempeñadas en las empresas del sector e las flores existen casos de liderazgo y de asociatividad que pueden ser parte de procesos emprendedores a mediano y largo plazo.

Fuentes de recursos. Este factor requiere una validación posterior, ya que en general los ingresos de este grupo de estudio y en general de la mujer rural se ven afectados por la precarización del trabajo productivo en el campo y por depender y fluctuar de la escala de salarios baja de este tipo de empresas en parte a causa de que la mayoría es mano de obra no calificada.

Experiencias emprendedoras previas. Al igual que el factor asociatividad, las experiencias emprendedoras deber ser validadas ya que en el grupo de estudio se identificó un bajo nivel emprendedor y más bien actividades relacionadas con negocios individuales o familiares como fuentes de ingresos adicionales, más por necesidad que por oportunidad de mercado.

Contexto institucional. Existen programas de apoyo a la mujer y al emprendimiento, más no una articulación institucional o de política pública que sea claramente identificada en el grupo de mujeres estudiado.

Dinámica de mercado. En esta categoría, se identifica que la actividad agropecuaria y en cierta forma la minera son fuentes de empleo importantes para el municipio y soportan la economía de la región; sin embargo, el mercado para otros bienes y servicios es aún pequeño y está siendo dinamizado especialmente por actividades turísticas.

Conclusiones

Este trabajo de investigación nos amplió el conocimiento sobre las necesidades que tienen las mujeres del municipio de Suesca que trabajan en cultivos de flores, la mayoría de ellas dedican su tiempo libre a los oficios de su casa, a los cuidados de sus hijos, sin contar con tiempo para ellas, para aprender nuevas actividades u oficios, además de la falta de tiempo, existe carencia de apoyo a la mujer, quienes en su gran mayoría quieren superarse para aportar más a su desarrollo y como emprendedoras.

Esta investigación nos permite mostrar cómo los oficios en el hogar y actividades de cuidado son un aporte fundamental y significativo para la economía del país, pues el tiempo que cada una de estas mujeres dedica para dichas actividades en promedio semanalmente y según el simulador del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado para el hogar y la comunidad propuesto por el Dane es de \$351.090.

Se concluyó que las mujeres de este municipio no tienen un apoyo en cuanto a capacitaciones, no existe un ente o secretaria que genere programas o planes de acción para apoyar y escuchar las necesidades que todas ellas puedan tener, no existe un programa de acompañamiento y/o asesoramiento para quienes quieren generar un emprendimiento de manera legal.

En Suesca se identificaron varias actividades productivas en las que se logra involucrar a las mujeres trabajadoras del sector floricultor, como son las manualidades, la repostería, belleza y confección de ropa; actividades potenciales para el inicio de nuevos emprendimientos en el municipio, pero no han podido realizarlo porque no tienen conocimientos de entidades o fundaciones que les puedan brindar capacitación en varios de estos oficios.

Si es factible formular un emprendimiento social y productivo para estas mujeres, pues a través de la investigación se pudo identificar los diferentes talentos, gustos y aptitudes que tienen dichas mujeres, además se observó que entidades como el SENA realiza capacitación en algunos temas como las actividades manuales y culinarias.

También se detectó que muchas de las mujeres que son madres tienen dificultades para el cuidado de sus hijos mientras ellas laboran, por tal motivo tiene que acudir a sus vecinas, a sus hijos mayores para que ayuden a cuidar a sus hermanos menores o en muchos casos los dejan solos mientras ellas llegan de sus trabajos para guiar sus tareas; inclusive esta también es una dificultad para las mujeres que ya ejercen un emprendimiento; es una problemática en la que se puede trabajar para ofrecerles una solución.

Con el desarrollo de esta investigación podemos concluir que un proyecto social y productivo es importante en la medida en que esté diseñado para mejorar y dar estabilidad y calidad de vida a la población estudiada.

Con esta investigación se puede resaltar que las instituciones públicas deben realizar Actividades de apoyo y orientación por medio de proyectos sociales y productivos para incentivar a las mujeres que quieran desarrollar actividades de emprendimiento y un proceso de aprendizaje significativo.

Referencias

- Aequales. (24 de Marzo de 2018). *Aequales*. Obtenido de <https://aequales.com/entrevista-aequales-periodico-espectador-colombia/>
- ASHOKA. (3 de 05 de 2017). *Ashoka Mexico y Centroamérica*. Obtenido de Ashoka Mexico y Centroamérica: <http://mexico.ashoka.org/impacto>
- Cadena, A. M., Castillo, C., & Rivera, C. (2011). *Construyendo legado cultural*. Bogota: Universidad colegio mayor de nuestra señora cel rosario.
- CEPAL. (2007). Obtenido de <https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/informefinalxconferencia.pdf>
- CEPAL, N. (febrero de 2021). *Repositorio Cepal org*. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46633/5/S2000740_es.pdf
- Cepal, N. U. (2013). *Repositorio Cepal*. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/16561/S2013579_es.pdf
- Chica, M. F., Posso, M. I., & Montoya, J. C. (2016). *Hemeroteca UNAD*. Obtenido de <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/working/article/view/1915/2141>
- CIRIEC. (2012). Emprendimiento y Economía Social, oportunidades y efectos en una sociedad en transformación. *España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 141-.
- CIRIEC. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances. *España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 174. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/174/17449696006.pdf>
- DANE. (s.f.). Obtenido de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/cuentas/ec/EcoCuiResultadosFase1.pdf>

- Demoustier, D. (2005). Las Empresas Sociales: ¿Nuevas Formas de Economía Social en la Creación de servicios y empleos? *Revista de Economía Pública Social y Cooperativa*, 52.
- DNP-Departamento Nacional de Planeación. (s.f.). Obtenido de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/4.%20Documento%20Preliminar%20Econom%C3%ADa%20del%20Cuidado.pdf>
- E Solano, S., A Martínez, N., & Plaza, P. (2017). Juventud: nuevos empleos emergentes. *REVISTA DE ESTUDIOS DE JUVENTUD*, 73-74.
- El Espectador. (04 de Noviembre de 2020). Pandemia y equidad de género en las empresas: un asunto que incumbe a todas las personas. *Redaccion Economia*.
- Enriquez, C. R. (Marzo-Abril de 2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*.
- Esquivel, V. (octubre de 2011). *Atando Cabos; deshaciendo nudos*. Obtenido de America Latina y el Caribe: https://www.americlatinagenera.org/es/documentos/Atando_Cabos.pdf
- Goldsman como cito la Universidad externado de Colombia. (2018). Obtenido de https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/1009/1/DAA-spa-2018-Vida_familiar_personal_y_laboral_de_algunas_mujeres_que_trabajan_y_tienen_experiencia.pdf
- Infante, R. (septiembre de 2011). *Repositorio Cepal*. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2594/1/S2011288_es.pdf
- Jose Luis Serralde, F. S. (2004). *repository javeriana*. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/7218/tesis176.pdf?sequence=1>
- Lara, M., & Karen, G. (2020). *Mujeres Rurales en Colombia*. Bogota: Dane.
- Leon, L. (2019). *La Salle*. Obtenido de La Salle: <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1907&context=economia>

- MINISALUD. (2015). *mujer rural y la agricultura familiar en colombia*. Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/SNA/Boletin-02-2015-Mujer-Rural%20-agricultura-familiar-Colombia.pdf>
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL. (2019). Obtenido de <https://www.minagricultura.gov.co/paginas/default.aspx>
- Molina, L. (noviembre de 2015). *Análisis del mercado laboral en el municipio de Suesca: Comparación desde los perfiles de oferta y demanda laboral, y caliadd de empleo*. Obtenido de <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/18620/u722500.pdf?sequence=1>
- Ortega, R. (2018). Emprendimineto social: de la caridad al empoderamiento Social Entrepreneurship: from charity to. *Estudios del Emprendimiento*, 87.
- Patiño, O., Cruz, E., & Gómez, M. (2016). *MT75Estudio de las competencias de los emprendedores/innovadores sociales.El caso del Premio ELI de la Universidad EAN*. Obtenido de <https://journal.universidadean.edu.co/index.php/Revista/article/view/1557/1524>
- Pedraza1, P. F. (2016). *La definición del emprendimiento social. Algunos*. Obtenido de <http://revistas.sena.edu.co/index.php/finn/article/view/564/630>
- Peña Parga, X., & Uribe Mejía, C. (2013). *Universidad de los Andes Colombia*. Recuperado el 2021, de <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/8415/dcede2013-27.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Perassi, M., & Castiblanco, Y. (s.f.). *Mujeres, familia y trabajo en el sector floricultor de Sabana Centro – Cundinamarca (Colombia)*. Bogota: Centro Sur Editorial.
- Pérez, J., Jiménez, S., & Gómez, O. (2017). Emprendimiento social: una aproximación teórica-práctica. *Revista Científica*, 13.
- Perez, V. O., Tangarife, C. L., & Parra, P. R. (2015). *Biblioteca Clacso*. Obtenido de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ens/20170803044636/pdf_905.pdf

Porras, L., & López, J. (2008). *Biblioteca usb*. Obtenido de Biblioteca usb:

<http://biblioteca.usbbog.edu.co:8080/Biblioteca/BDigital/43210.pdf>

Portafolio. (08 de 03 de 2019). Las mujeres emprenden porque quieren, los hombres porque lo necesitan . *Portafolio*.

Portafolio. (08 de Marzo de 2021). El emprendimiento se abre campo en nuevos sectores de la economía. *El Tiempo*.

Procolombia. (2019). *Cómo funciona el sector floricultor en Colombia*. Bogota.

Publica, F. (11 de Noviembre de 2010). *GOV.CO*. Obtenido de

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=40764>

Ramírez, G. I. (13 de Septiembre de 2011). *Economía del Cuidado y retos de la Política Pública*. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/noticias/uso_tiempo_gloria_ramirez.pdf

RECON Colombia. (11 de octubre de 2018). *Recon Colombia*. Obtenido de

<https://drive.google.com/file/d/1i1Wy1UgrsYJh9tEGfRZBRU0oZUP3aEWs/view>

Ríos, G. I. (2011). *Economía del Cuidado y retos de la Política Pública*. Bogota: DANE.

Rodriguez, E. M. (2014). *El Modelo de Negocio como base del éxito*. Obtenido de

http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/3662/3537_EL%20MODELO%20DE%20NEGOCIO%20COMO%20BASE%20DEL%20EXITO%20EMPRESARIAL-UNA%20REVISION%20TEORICA%20.pdf?sequence=1

Rueda-Granda, G. V. (2019). Análisis de los factores asociados a la sostenibilidad de los emprendimientos en la zona de planificación 7 – Sur del Ecuador. *Polo del conocimiento* , 373-383.

Saavedra Garcia, M., & M, C. A. (2015). Retos para el emprendimiento femenino en américa. *Revistas Unilibre*, 13-22. Obtenido de Revistas Unilibre.

Salvador, S. (2007). Obtenido de

<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/51458/comerciog%C3%A9neroyequidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sasson, B. A. (02 de 2018). *B digital universidad del Externado*. Obtenido de

<https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/1009/1/DAA-spa-2018->

[Vida_familiar_personal_y_laboral_de_algunas_mujeres_que_trabajan_y_tienen_experiencia.pdf](https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/1009/1/DAA-spa-2018-Vida_familiar_personal_y_laboral_de_algunas_mujeres_que_trabajan_y_tienen_experiencia.pdf)

Sasson, B. A. (febrero de 2018). *Biblioteca Digital Universidad del Externado*. Obtenido de

<https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/1009/1/DAA-spa-2018->

[Vida_familiar_personal_y_laboral_de_algunas_mujeres_que_trabajan_y_tienen_experiencia.pdf](https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/1009/1/DAA-spa-2018-Vida_familiar_personal_y_laboral_de_algunas_mujeres_que_trabajan_y_tienen_experiencia.pdf)

ship2b. (2008). *eres impulso fontvella*. Obtenido de

https://eresimpulso.fontvella.es/documents/Lectura_4_Modelos_de_negocio_sociales.pdf

Ship2b. (s.f.). eres impulso fontvella. En *Modelos de Negociación en innovación social*. Font Vella Eres impulso 4° edición. Obtenido de

https://eresimpulso.fontvella.es/documents/Lectura_4_Modelos_de_negocio_sociales.pdf

Soberbio, A., & Fernandez, B. (s.f.). La Economía Social y Solidaria y los Cuidados. *Economistas sin fronteras* .

UNAD. (s.f.). *Importancia del emprendimiento social en Colombia*.

Universidad de León. (2015). *Emprendimiento social vs Innovación social*. Obtenido de

http://gide.unileon.es/admin/UploadFolder/emprendimiento_social_vs_innovaci%C3%B3n_social.pdf

Vásquez, G., Trujillo, A., & Davila, M. (2008). *EMPREDIMIENTO SOCIAL*. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/pdf/212/21211518005.pdf>

Viviana, O. P. (2015). *De cuidados y descuidos*. Medellín: Escuela Nacional Sindical.